

RESEÑAS

Bibliographical Reviews

1



RESEÑA de: BRAY, M. (Ed.) (2021): *Shadow Education in Africa. Private Supplementary Tutoring and its Policy Implications* (Hong Kong: Comparative Education Research Centre, Faculty of Education, The University of Hong Kong), 114 pp. ISBN: 978-988-14241-9-8

A CARGO DE:

ADRIÁN NEUBAUER*

DOI: 10.5944/reec.40.2022.32145

Recibido: **10 de noviembre de 2021**
Aceptado: **19 de noviembre de 2021**

* ADRIÁN NEUBAUER: Graduado en magisterio de Educación Infantil y Educación Primaria. Máster en Calidad y Mejora de la Educación (UAM). Experiencia profesional en la Comunidad de Madrid como maestro de Educación Primaria en escuelas públicas. Actualmente realizando el doctorado y contratado FPI en el Departamento de Didáctica y Teoría de la Educación, de la Facultad de Formación de Profesorado y Educación en la Universidad Autónoma de Madrid. Miembro del Grupo de Investigación sobre Políticas Educativas Supranacionales (GIPES-UAM). Las principales líneas de investigación son: los derechos humanos, los derechos de la infancia, el derecho a la educación y la política educativa supranacional. . **Datos de contacto:** E-mail: adrian.neubauer@uam.es. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-6774-1538>

Mark Bray, profesor en la Universidad de Hong Kong y Director del Comparative Education Research Centre (CERC), ha publicado recientemente el libro que presentamos disponible de forma totalmente gratuita (véase <https://bit.ly/3Dtdbks>), para abordar desde una perspectiva sistémica las causas, el funcionamiento, las consecuencias y los desafíos que plantean las tutorías privadas en África. De este modo, se presentan de forma integrada numerosos trabajos previos que han abordado esta temática en dicho continente.

El primer capítulo presenta una introducción del libro, donde justifica el sentido y la pertinencia de la obra desde una perspectiva supranacional y continental, centrada en África. Los motivos por los que el autor considera esencial publicar este trabajo son dos: uno los notables avances que han tenido lugar en el derecho a la educación en los últimos años y otro la necesidad de alcanzar el Cuarto Objetivo para el Desarrollo Sostenible (ODS4) recogido en la Agenda 2030. En él se reivindica la importante labor que desempeñan los diferentes actores, estatales y no estatales, en su consecución. Por ello, se alerta de la necesidad de avanzar en esta materia mediante acuerdos de colaboración entre los actores estatales y no estatales (empresas, fundaciones, organizaciones filantrópicas...) implicados. Una vez hecho esto, en el segundo capítulo, el autor detalla el ámbito de comparación de su investigación, que es África. También presenta algunas de las particularidades de este continente, como son su fuerte pasado colonial y la disparidad en el Producto Interior Bruto entre los 54 países africanos.

Posteriormente, ofrece una panorámica del derecho a la educación en el tercer capítulo, que ayuda notablemente a conocer y comprender cuál es el estado de la cuestión en África. Primero, señala que las estadísticas relacionadas con la tasa de escolarización son difícilmente comparables, dado que se recopilan utilizando medidas divergentes. Además, existen diferencias significativas en la matriculación del alumnado en tutorías privadas entre las regiones, siendo más acentuado este fenómeno entre las zonas rurales y urbanas. Esto se debe a que en las zonas rurales la infancia tiene menos tiempo para actividades extraescolares al colaborar en tareas laborales con sus familiares. Igualmente, en las áreas urbanas hay una mayor densidad de población y oferta extracurricular. Otra cuestión que aborda el autor es cómo los Estados regulan las tutorías privadas, donde se aprecian diferencias notables.

El capítulo 4, titulado “Demand and Supply”, se centra en describir los factores que favorecen una mayor demanda de este tipo de tutorías. Entre ellos destaca la competitividad entre las familias, quienes quieren mantener o mejorar su estatus social. También tienen un peso considerable las evaluaciones externas. Tanto es así que las principales áreas en las que inciden estas tutorías son matemáticas y lenguas. A esto se suma la desconfianza de las familias en el sistema educativo y en el profesorado, pues consideran que no son suficientes para garantizar un buen futuro a sus hijos. También presenta una panorámica de la oferta existente, que se ha visto incrementada por: la expansión de la clase media; la rápida urbanización; el hecho de que África subsahariana tenga la población más joven del mundo; y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

Más tarde, explica el impacto de las tutorías privadas en varios ámbitos: el logro académico del alumnado; la ética y los valores sociales; y la eficacia y la eficiencia. Sobre la primera de ellas, parece haber correlación positiva entre el rendimiento académico y el hecho de recibir tutorías privadas. Con respecto a la ética y los valores sociales, Mark Bray alerta, entre otras cuestiones, de que algunos docentes presionan a sus estudiantes para que los contraten como tutores fuera del horario lectivo. En último lugar, las

tutorías privadas pueden agravar las diferencias existentes entre las clases acomodadas, el alumnado con dificultades de aprendizaje y sus opuestos.

Uno de los capítulos centrales de este libro es el sexto, donde se relatan las implicaciones de esta obra en la elaboración de políticas públicas por parte de los actores políticos (policy makers). En el ámbito estadístico, Bray ensalza los avances en esta materia que han tenido lugar en los últimos años, pero advierte de que queda mucho por hacer. En consecuencia, considera que todos los Estados han de tener información disponible en términos de recepción y provisión de tutorías privadas. Además, sería conveniente que se incluyeran otras cuestiones como el tipo de tutorías, la duración, los beneficios económicos y su impacto social, entre otros. Por un lado, estima oportuno que los policy makers tengan en consideración lo que ofrecen las tutorías privadas y que las hacen tan atractivas para implementarlo, en la medida de lo posible, en el sistema educativo formal. Por otro, describe las complejidades que plantea el hecho de regular las compañías de refuerzo educativo y la posibilidad de dar tutorías por parte del personal docente en activo en la escuela pública. Finalmente, reitera la importancia de que los Estados establezcan relaciones de cooperación con otros agentes no convencionales, como las ONG, organizaciones privadas y asociaciones sociales de apoyo.

A modo de conclusión, en el séptimo capítulo, Mark Bray afirma que las tutorías privadas siempre van a existir, por lo que el desafío para los Estados se centra en cómo gestionarlas. A pesar de que en las últimas décadas dichas prácticas educativas han ido ganando protagonismo en la literatura académica y política (Banco Mundial y UNESCO), a su juicio, todavía estas cuestiones no reciben toda la atención necesaria. Igualmente, otro reto para los Estados es dotar al profesorado de unas mejores condiciones laborales, no solo salariales, lo que permitiría reducir los problemas éticos (presiones, falta de atención a sus estudiantes...) que pueden generar su desempeño en las tutorías privadas. Para terminar, presenta una serie de ventajas (mejora del aprendizaje, creación de empleo...) y desventajas (corrupción, estrés para el alumnado...) de dichas tutorías.

En definitiva, la lectura de esta obra acerca al lector al estado del derecho a la educación en África y a numerosos estudios que permiten ampliar la perspectiva y el conocimiento sobre este fenómeno. Por ello, puede ser especialmente útil a la hora de diseñar y elaborar estudios comparados en África.